



Diálogo de conversos

Roberto Ampuero , Mauricio Rojas

Download now

Read Online 

Diálogo de conversos

Roberto Ampuero , Mauricio Rojas

Diálogo de conversos Roberto Ampuero , Mauricio Rojas

El respeto irrestricto a la libertad e integridad del ser humano así como la reivindicación de la tolerancia permean estas páginas en las que Roberto Ampuero y Mauricio Rojas conversan en torno a su evolución política desde el marxismo de los años sesenta a las ideas liberales que hoy profesan.

Tanto Roberto Ampuero como Mauricio Rojas soñaron con la revolución comunista en los tiempos de Salvador Allende y la Unidad Popular. Ambos salieron al exilio tras el golpe de Estado de 1973, donde se decepcionaron de la materialización de la utopía por la que luchaban. Le vieron de cerca el rostro al socialismo, ya sea totalitario o socialdemócrata, y no les gustó. Pero su largo viaje por tierras lejanas no solo cambió sus ideales políticos sino también a ellos como personas y les permitió mirar a Chile con nuevos ojos.

En Diálogo de conversos recuerdan su pasado y los errores de los radicalismos, e invitan a extraer lecciones de esa historia para recuperar el profundo sentido de la amistad cívica en que se basa la democracia así como la credibilidad en la política. En este libro los autores analizan también el complejo presente de la sociedad chilena, advierten sobre los riesgos de la polarización política nacional y proponen un futuro más auspicioso para nuestro país.

Diálogo de conversos Details

Date : Published November 1st 2015 by SUDAMERICANA

ISBN :

Author : Roberto Ampuero , Mauricio Rojas

Format : Kindle Edition 188 pages

Genre : Politics

 [Download Diálogo de conversos ...pdf](#)

 [Read Online Diálogo de conversos ...pdf](#)

Download and Read Free Online Diálogo de conversos Roberto Ampuero , Mauricio Rojas

From Reader Review **Diálogo de conversos** for online ebook

Cristian Rodriguez says

El libro es bien interesante, especialmente la primera parte. Las biografías de los autores y sus viajes político-intelectuales son realmente impresionantes. Después de eso, creo que el diálogo comienza a centrarse en un intercambio de ideas y conceptos un poco vago, a pesar de las nutridas literaturas de ambos dialogantes. El tono de diálogo de sobremesa de todo el libro lo hace muy ameno cuando cuentan sus historias, pero ciertamente le quita rigurosidad a los aspectos más filosóficos cuando discuten en serio. En efecto, suena como conversación de sobremesa - "lo que hay que hacer es..", "la gente en Chile es X e Y..." - con muchas sobregeneralizaciones y ideas generales, sin bajada a piso.

Hay que decir que, aunque tengo afinidad con los autores, hay un tono de superioridad moral y de auto-ensalzamiento que es desagradable. Me imagino que alguien de izquierda leyéndolo se enojaría y botaría el libro -mas que gatillar su propia "conversion"-.

Danilo Carías says

Diálogo de conversos, es una obra en la que conversan Mauricio Rojas y Roberto Ampuero, dos chilenos ex militantes socialistas que después de probar la hiel de la utopía marxista se convierten en defensores de la libertad individual. Es una obra con bastante contenido histórico, que pasa por Allende, Pinochet y la época democrática de Chile, en ella abundan anécdotas de la vida política en países como Suecia, la RDA y Cuba en donde residieron los autores, además contiene importantes reflexiones sobre la libertad económica que allanó el camino hacia la prosperidad de miles de chilenos. El libro termina con un esbozo del Chile de hoy y los retos que tienen los liberales chilenos en la preservación de las instituciones que convirtieron al país del sur en la nación más próspera de América Latina. Recomendado.

Jorge Efraín Dardon says

ZaDiálogo de Conversos.

Los autores analizan su paso de versiones del marxismo al liberalismo desde sus exilios en Suecia y en Cuba y la RDA. Ambos señalan que su atracción por el marxismo se vio limitada por antecedentes familiares que posteriormente les facilitarían separarse de la ideología. Ambos señalan que la crisis de legitimidad que vive Chile desde 2011 es una crisis «feliz» generada por la prosperidad, pero que dada la falta de memoria (o su manipulación) pueden llevar a un retorno a los enfrentamientos y dar al traste con la actual prosperidad. Los autores también reflexionan sobre la necesidad de un tejido social fuerte, de una mayor conexión entre la élite y el pueblo y la claridad en la defensa de las ideas de la libertad.

Hugo says

Me gustaron más los primeros capítulos, donde cuentan sus historias y cómo se fueron convirtiendo. Luego,

particularmente Ampuero, tienen la conversación con referencias desmedidas a sus lecturas eruditas, que me parecen reflejar un afán de lucimiento intelectual.

Jaime says

Superó con creces mis expectativas. Absolutamente recomendado.

Jorge Martínez says

A veces empalagoso entre tanto autor y libro que el común de los mortales no conoce, pero fascinante por lo mismo. Entender que aún queda tanto por leer y aprender, que aún con decenios llenándonos de información no alcanzaremos la verdad absoluta, es una realización alucinante que al mismo tiempo nos llama a estar alerta frente a aquellos que creen tener la verdad.

Omar Velásq'z says

Un excelente diálogo entre dos que estuvieron de forma activa por la defensa del socialismo en Chile y cómo las circunstancias les hicieron ver mundo y cambiar sus ideologías. Un libro que da al traste con los dogmas de izquierda, pero que también da al traste con posturas absurdas de la derecha. Un diálogo equilibrado que no pretende la doctrina, sino mostrarnos como humanos y el hecho de que como tales hemos de estar alerta y trabajar (no luchar) por mantener a flote nuestras sociedades.

Catalina says

Bajo puntaje más que nada por que el comienzo era super motivado e interesante, pero se fue desinflado al final. Me demoré más en leer las últimas 50 páginas que las primeras 200

Ricardo Roman says

Diálogo de Conversos ...o del dogma a la humilde duda

Lo triste del libro Diálogo de Conversos de Roberto Ampuero y Mauricio Rojas es que por prejuicios la izquierda no leerá un libro apóstata, siendo un trabajo que abre muchas visiones ideológicas y hasta programáticas para el Chile que vivimos. Por su parte, la derecha que lo leerá buscando reafirmar sus propias convicciones y leyendas, se decepcionará y espantará descubriendo críticas feroces a la mediocridad y abusos de las históricas elites políticas y económicas chilenas, y si buscan alguna justificación al golpe de estado de 1973 o a la Dictadura de Pinochet y su modelo ultra liberal, se quedarán definitivamente frustrados.

Con origen Ampuero en el Partido Comunista y el Rojas en el Movimiento de Izquierda Revolucionara,

inician su relato con una apasionada autocrítica de su participación personal y de su generación en el proceso político previo al golpe de estado, con su campaña de odio y violencia que se empeñó en dividir y causar temor en los ciudadanos (“paredón” para todos los que no estuvieran con ellos). Lo cual además no tenía destino posible al no tener condición alguna para sostener un proceso armado. Simplemente se trató de darse el gusto de vociferar y aterrorizar a más de la mitad del país.

El diálogo en el libro avanza hacia sus respectivas crisis de fe en el credo revolucionario, uno por la experiencia directa de las sociedades socialistas de Cuba y de la RDA, y el otro al descubrir la criminal e insensible política del MIR de enviar a morir jóvenes a un Chile en Dictadura, lo cual se salvó por poco de sufrir en carne propia.

Una vez liberados de la influencia ideológica y emocional de sus respectivos orígenes políticos, decididos a reinventarse en países tan lejanos como Alemania y Suecia, iniciaron dos caminos en un principio paralelos de investigación y reflexión sobre las raíces de los males de la izquierda chilena y mundial, confluyendo pronto en conclusiones radicales en torno de un defecto de origen del socialismo en bases finalmente religiosas judeocristianas, que dan origen a creencia, una verdadera fe, en que se puede alcanzar una sociedad perfecta que resuelva todos las necesidades y sufrimientos humanos, sí, aquí en la tierra, lo cual por una parte permite plantearse sacrificios de vidas, de la libertad y de los peores males presentes (exceptuando a los jerarcas claro), en la convicción irrefutable de que más temprano que tarde nacerá ese hombre nuevo; bueno, y por otra parte, posiciona a los sacerdotes de este credo por sobre cualquiera otra creencia, y sobre todo, por sobre todas las personas a las que se les debe educar o, si se ponen difíciles, reeducar. Por esto es que una persona de izquierda siempre explicará el disenso de otra persona como ignorancia o deshonestidad, las opiniones no valen lo mismo en esta religión, la oposición a sus ideas es por falta de conciencia o por intereses ocultos, pero la verdad es una y simple, la que ellos detentan.

Lo más interesante y sorprendente del libro es el arribo a nuevos horizontes ideológicos de ambos ex revolucionarios. Manteniendo “aún encendida la llama de la pasión por construir un mundo mejor”, y solo descartando las creencias y los vehículos de izquierda con que creyeron posible alcanzarlo, descubren el mundo del liberalismo (con guías que van desde el viejo Epicuro, Isaiah Berlin a Mario Vargas Llosa), pero un liberalismo totalmente desconocido en Chile, sea de la izquierda o de la derecha, un pensamiento y valores mucho más abarcadores que el discurso económico de la privatización y la desregulación, por el contrario promoviendo valores alejados del egoísmo y de la omnipresencia del mercado en la vida social, un liberalismo que cree en la comunidad, en la solidaridad y la justicia, y en el compromiso político para lograrlo en el presente y no cuando se cumpliera la promesa tan religiosa como improbable del chorro que dará bienestar a toda la población.

Pero quizás lo más destacable de este particular liberalismo de Ampuero y Rojas, especialmente en los tiempos que corren en Chile, es el único gran dogma arraigado, el de la humildad y la duda permanente con las propias ideas, la prudencia de las políticas, la necesidad de la gradualidad y del consenso, y no solo como táctica para avanzar, sino como un valor en sí mismo, por la conciencia y responsabilidad de la gran capacidad de la política para provocar desastres.

Con eso, son fieros en criticar las políticas y la cultura de la izquierda que hoy gobierna Chile, pero con la misma pasión critican las injusticias y los abusos de los grupos de poder económico, y la falta de una agenda de futuro para Chile como un mal totalmente transversal.

La única ingenuidad que uno podría observar es el intentar hablarle y convocar a la derecha tradicional chilena (“el sector”, lo aluden), lo que no logra mostrar mucho sentido, dado quienes son, cómo piensan y cómo se comportan. Quizás los nuevos movimientos de centro y de centro derecha podrían nutrirse de estas reflexiones, pero sinceramente, culturalmente todo el relato calza a la perfección con el ethos que movilizó a los gobiernos de la Concertación, esa centro izquierda que en cortos veinte años transformó Chile para bien como nunca antes, disminuyendo la pobreza, ampliando todos los servicios sociales y el bienestar de la población, y llenando de prestigio a nuestro país como un modelo a imitar en todo el mundo, encabezando casi todos los ranking de desarrollo en América Latina. Incluso esta valoración y la esclarecedora explicación de lo que provocó la crisis de 2011, no como un fracaso sino como la cristalización de un nuevo

estadio de necesidades a partir de los mismos grandes logros que experimentó Chile, hacen mucho más valioso este trabajo para esa centro izquierda, más ahora que habrá tanto que reparar y corregir después de este fallido gobierno de la antigua izquierda.

Cristian Ulloa says

Muy interesante y neutral relato de un periodo de nuestra historia que, lamentablemente, se cuenta desde solo un punto de vista. Los autores llevan al lector a entender que los eventos del 73 no se generaron espontáneamente sino que fueron consecuencia de un quiebre social profundo. Independientemente de las responsabilidades de uno u otro lado, lo importante es aprender y evitar que esto se repita.

Ante el desprestigio de la política en Chile se crea un terreno propicio para que los populistas con buena lectura de lo que la gente realmente necesita, se aprovechen de eso y prometan cosas que no son factibles de solucionar en el corto plazo.

El desarrollo económico debe ir acompañado de una madurez política y eso es precisamente lo que Chile adolece.
